

# La medición de la estacionalidad del turismo: el caso de Baleares

Eugenio Aguiló y Antonio Sastre\*

## RESUMEN

Este estudio se centra sobre la desigual distribución de la demanda turística a lo largo del año, y concretamente en el ámbito geográfico de las Islas Baleares.

Introduce como primer elemento de reflexión el análisis comparativo entre estacionalidad y desempleo, para más adelante orientar su estudio a la obtención de unas medidas que permitan la valoración de este fenómeno. Para ello utiliza dos instrumentos de medición: el coeficiente de variación y el coeficiente de Gini; que aplica posteriormente al caso concreto de los turistas extranjeros recibidos por los tres aeropuertos de Baleares. Todo esto permite obtener unos resultados comparativos sobre la distribución estacional del turismo extranjero tanto por isla de recepción como por nacionalidad de emisión.

Estas conclusiones refuerzan la idea de que se abren diversas posibilidades de actuación en materia de política turística precisamente en aquellas temporadas de baja estacionalidad.

*\*Profesores de Economía Política de la Facultad de Derecho. Universidad de Palma de Mallorca.*

## Introducción

El objeto de este artículo es el análisis del fenómeno de la estacionalidad del turismo básicamente desde el punto de vista de su medición, sin olvidar algunos aspectos que son decisivos a la hora de calificar negativamente dicho fenómeno, cuya presencia en el caso concreto de las Baleares, al que se refiere este estudio, es de sobra conocida.

El hecho estacional no sólo tiene una amplia divulgación por sus efectos en el empleo, sino también por el estado de opinión que genera en relación a la acción política. Efectivamente, en el caso de Baleares el margen de maniobra que puede tener la actuación de la política turística en temporada alta es reducido, ya que los niveles alcanzados no permiten augurar significativos aumentos en el futuro, debiéndose limitar a una tarea de mantenimiento de unos niveles de calidad con una perspectiva más a largo plazo. Esta limitación en el margen de maniobra no quiere decir que esta tarea no sea crucial. En relación a la temporada baja, las acciones que cabe emprender para acceder a diferentes tipos de demandas potenciales son muy diversas, lo que amplía el abanico de posibilidades de la política turística básicamente de fomento y promoción para la obtención de unos resultados positivos a corto plazo, de más impacto y menos difusos que la política a largo plazo de sostenimiento de una demanda consolidada.

El contenido de este artículo se divide en tres partes. En la primera, se observa la relación entre la estacionalidad y el paro en Baleares. En la segunda, se describen brevemente los índices a utilizar para la medición de la estacionalidad. Y finalmente, se aplican estos índices al turismo extranjero que llega a las islas por sus tres aeropuertos.

## Estacionalidad y paro

Aunque vamos a medir la estacionalidad por el lado de la demanda turística como resultado de la aplicación precisa del fenómeno estacional, al estudiar su relación con el desempleo, parece conveniente observar su incidencia sobre la oferta turística en cuanto generadora de puestos de trabajo. Simplemente a modo de ejemplo y limitando la oferta turística a la hotelera, el Cuadro 1 contiene información mensual de las plazas abiertas en los años 1975, 1977 y 1980. Al margen de las discrepancias entre las temporadas alta y baja que hacen que, por ejemplo, durante ésta última en Ibiza no existiera prácticamente oferta hotelera en 1980, se observa que la evolución en el período 1975-1980

## CUADRO 1

Oferta hotelera existente en cada uno de los meses por islas

	MALLORCA						MENORCA						IBIZA - FORMENTERA					
	1975		1977		1980		1975		1977		1980		1975		1977		1980	
	Nº de plazas	%sobre total	Nº de plazas	%sobre total	Nº de plazas	%sobre total	Nº de plazas	%sobre total										
Enero	86.778	52,1	74.636	45,2	67.525	41,0	3.807	32,4	1.285	10,1	1.162	9,7	6.843	19,5	3.167	9,0	1.296	3,7
Febrero	86.808	52,1	74.636	45,2	67.525	41,0	3.807	32,4	1.285	10,1	1.162	9,7	6.843	19,5	3.408	9,7	1.346	3,8
Marzo	88.474	53,2	77.330	46,8	72.185	43,8	11.457	97,5	9.659	75,9	1.535	12,8	32.631	93,0	4.527	12,9	1.830	5,2
Abril	163.940	98,51	160.608	97,3	126.425	76,7	11.742	100	12.273	96,4	6.140	51,2	35.103	100	34.461	98,3	17.244	48,6
Mayo	166.076	99,8	164.186	99,4	146.820	89,1	11.742	100	12.723	100	9.532	79,6	35.103	100	35.044	100	27.044	76,3
Junio	166.212	99,9	165.053	100	162.589	98,7	11.742	100	12.723	100	11.210	93,6	35.103	100	35.044	100	33.659	94,9
Julio	166.427	100	165.053	100	164.743	100	11.742	100	12.723	100	11.980	100	35.103	100	35.044	100	35.462	100
Agosto	166.427	100	165.053	100	164.743	100	11.742	100	12.723	100	11.980	100	35.103	100	35.044	100	35.462	100
Septiem.	166.130	99,8	154.352	93,5	129.484	78,6	11.630	94,7	12.114	95,2	7.630	63,7	34.034	97	34.132	97,4	18.496	52,1
Octubre	86.246	51,8	74.636	45,2	64.051	38,8	3.807	32,4	1.618	12,7	1.162	9,7	6.843	19,5	4.132	11,8	1.296	3,7
Noviem.	86.246	51,8	74.636	45,2	63.518	38,5	3.807	32,4	1.285	10,1	1.162	9,7	6.843	19,5	3.167	9,0	1.296	3,7
Diciem.	86.246	51,8	74.636	45,2	63.518	38,5	3.807	32,4	1.285	10,1	1.162	9,7	6.843	19,5	3.167	9,0	1.296	3,7

Fuente: El turismo en las Baleares. Conselleria d'Economia i Hisenda y Banca March

resulta muy negativa. Menorca e Ibiza en 1980 ven que su oferta turística es una tercera parte y una quinta parte respectivamente de la que era en 1975 durante los meses de invierno. Evidentemente, este proceso evolutivo no sólo se explica por un aumento de la estacionalidad, sino también por una mayor utilización de la capacidad hotelera existente en temporada baja, lo que se traduce en el hecho de que no es preciso mantener muchos hoteles abiertos ante una demanda tan reducida.

A pesar de esta disminución de la oferta real en determinadas épocas, esto no ha significado que se alcancen niveles de utilización excesivamente elevados. El Cuadro 2 es una prueba de lo que ocurría en 1980; los datos sólo se refieren a Mallorca, porque los relativos a las otras islas no son excesivamente fiables, a efectos de temporada baja. No obstante, la conclusión es que siendo Mallorca la isla que tiene un turismo más equilibrado temporalmente, la ocupación de sus plazas hoteleras totales sólo era en Diciembre de 1980 de un 16,5%.

#### CUADRO 2

Porcentaje de ocupación mensual sobre el total de la oferta hotelera en Mallorca (1980)

	% de ocupación sobre plazas abiertas	Nº de plazas ocupadas	% ocupación sobre las plazas que existen
Enero	45,4	30.656	18,6
Febrero	51,2	34.573	21,0
Marzo	64,1	46.270	28,1
Abril	58,1	73.453	44,6
Mayo	59,5	87.358	53,1
Junio	65,7	106.821	64,8
Julio	83,5	135.762	83,5
Agosto	89,3	147.115	89,3
Septiembre	78,3	128.994	78,3
Octubre	63,3	81.963	49,7
Noviembre	51,2	32.794	19,9
Diciembre	42,7	27.122	16,5

Fuente: Encuesta del Fomento del Turismo y elaboración propia.

Esta realidad tiene consecuencias laborales evidentes, no sólo por el hecho de que en determinadas épocas una oferta hotelera reducida y una ocupación de esta oferta así mismo reducida provocan situaciones de paro, sino también porque se generan relaciones laborales poco de acuerdo con una legalidad que está planteada para sectores menos atípicos desde este punto de vista. Observando únicamente el aspecto del desempleo, las cifras de paro registrado del Cuadro 3 y el Gráfico 1 por trimestres en el sector servicios balear es suficientemente elocuente, tanto si hacemos una observación de corte transversal, como si lo que se pretende es observar la evolución temporal.

#### Medidas de la estacionalidad

Todas las personas que de una forma u otra están conectadas con el sector de turismo pueden apreciar con cierta facilidad las grandes tendencias de la estacionalidad, lo que les permite responder a preguntas

tales como ¿Ha habido una estacionalidad mayor este año pasado o hace dos años? o ¿Son más estacionales los turistas ingleses o los franceses? Sin embargo, es necesario ir más allá y ofrecer una valoración concreta de la estacionalidad, no sólo porque puede ser útil para múltiples fines, sino también porque puede llegar a demostrar que incluso estas apreciaciones de carácter general son erróneas.

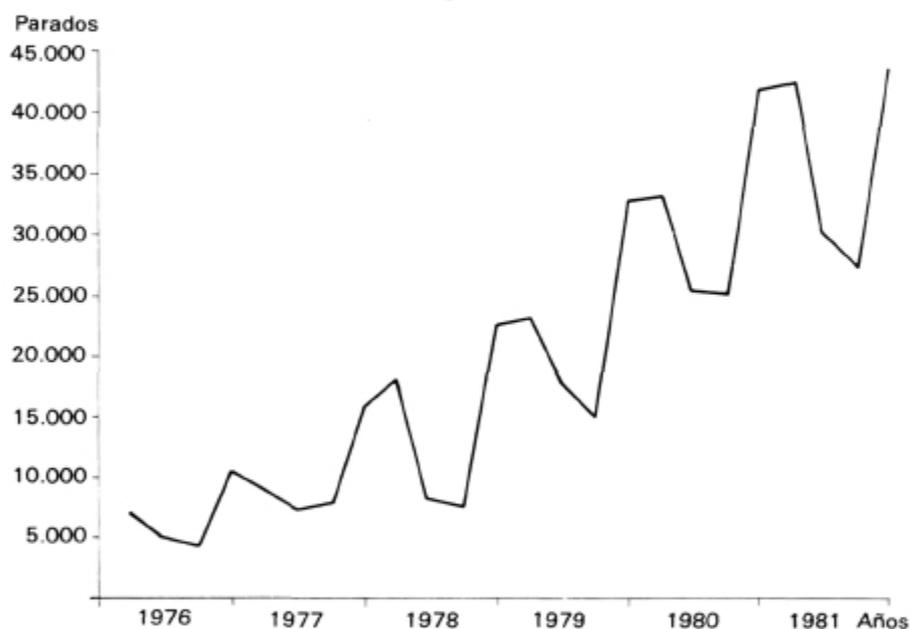
### CUADRO 3

#### Paro registrado en Baleares, sector servicios

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
1 <sup>er</sup> trimestre	1.434	3.759	5.606	12.637	17.127	24.723	31.576	30.195
2 <sup>o</sup> trimestre	1.028	2.707	3.254	6.302	10.563	22.568	20.330	17.424
3 <sup>er</sup> trimestre	553	1.297	3.404	5.564	8.853	14.083	15.295	11.243
4 <sup>o</sup> trimestre	2.467	7.144	12.437	17.285	25.425	30.684	31.241	30.103

Fuente: INEM

Gráfico 1. Paro registrado en Baleares.



Resulta evidente que la estacionalidad puede contemplarse como un fenómeno de distribución desigual de una determinada variable (el número de turistas llegados) a través del tiempo, básicamente el año natural. Desde esta perspectiva, puede beneficiarse de la gran cantidad de trabajo acumulado para el análisis de las medidas de desigualdad en la distribución de la renta y de otras variables económicas relativas a la riqueza, como la propiedad industrial y agrícola, para sólo citar dos casos.

Las medidas que utilizaremos son dos: el coeficiente de variación y el de Gini. El coeficiente de variación se expresa de la siguiente forma:

$$V = \frac{S}{\bar{Y}}$$

siendo S la desviación estándar y  $\bar{Y}$  la media. Es una medida que se basa en la varianza, ya que la desviación estándar S es su raíz cuadrada, por lo tanto mide las diferencias con respecto a la media. Debido a que la varianza depende del nivel medio de la variable que se está midiendo, el coeficiente de variación pretende eliminar esta influencia incorporando la media en el denominador.

El coeficiente de Gini cuya expresión es:

$$G = 1 + \frac{1}{N} - \frac{2}{N^2 \bar{Y}} (Y_1 + 2Y_2 \dots NY_n)$$

siendo N el número de observaciones e  $Y_1, Y_2 \dots Y_n$  cada una de las observaciones en orden decreciente, tiene en cuenta las diferencias entre todos los pares de observaciones, en nuestro caso, entre todos los meses del año<sup>1</sup>. El coeficiente de Gini está relacionado con la curva de Lorenz, que para la aplicación concreta al caso de Baleares se representan en los Gráficos 3 y 5. Efectivamente, el coeficiente de Gini mide la relación entre el área que va desde la línea diagonal de perfecta igualdad a la curva de Lorenz y el área del triángulo que forma dicha diagonal y los ejes.

De las diversas formas de medir la desigualdad hemos elegido estas dos, porque cumplen los requisitos que se le exige a la propia distribución temporal del turismo. Ambas cumplen la llamada condición de Pígon - Dalton<sup>2</sup>, de gran significación en el análisis de las relaciones entre la distribución de la renta y el bienestar. Esta condición en términos de turismo nos diría que la transferencia de turistas de un mes con mayor ocupación a otro en que ésta es menor, disminuye los coeficientes, es decir, la estacionalidad. Hechas las oportunas comprobaciones hemos visto que para las series turísticas los resultados comparativos que ambas ofrecen son similares. Por ello, para series largas hemos utilizado el coeficiente de variación por su sencillez en el cálculo y para aquéllas más cortas y que presentaban un interés a efectos de representar la curva de Lorenz, hemos calculado el coeficiente de Gini.

### Una aplicación al caso de Baleares

Como hemos señalado al principio, para el análisis de la estacionalidad de Baleares se utilizan los datos relativos a los turistas extranjeros entrados por los tres aeropuertos de Palma, Ibiza y Mahón. En primer lugar, se ha calculado el coeficiente de variación del período 1966-1982 (Véase Cuadro 4) para obtener una panorámica de la evolución del fenómeno estacional que se representa en la parte inferior del Gráfico 2. Como se puede observar, se distinguen claramente dos etapas, la primera caracterizada por una fuerte disminución de la estacionalidad hasta los años 1972 y 1973, y la segunda a partir de estos años, por un nuevo crecimiento estacional, si se exceptúan los años 1975 y 1976. Habría que ver si el punto de inflexión que se detecta en 1982 con una reducción de la tasa de crecimiento se ha confirmado en 1983. Esto podría hacer pensar que se ha logrado un cierto éxito en las recientes políticas de promoción del turismo en temporada baja.

<sup>1</sup> El Instituto Español de Turismo en su reciente publicación *Trimestral Coyuntura Turística* viene utilizando el coeficiente de Gini como medida de la estacionalidad, incorporando el dato mensual al coeficiente, lo que permite observar su evolución mes a mes.

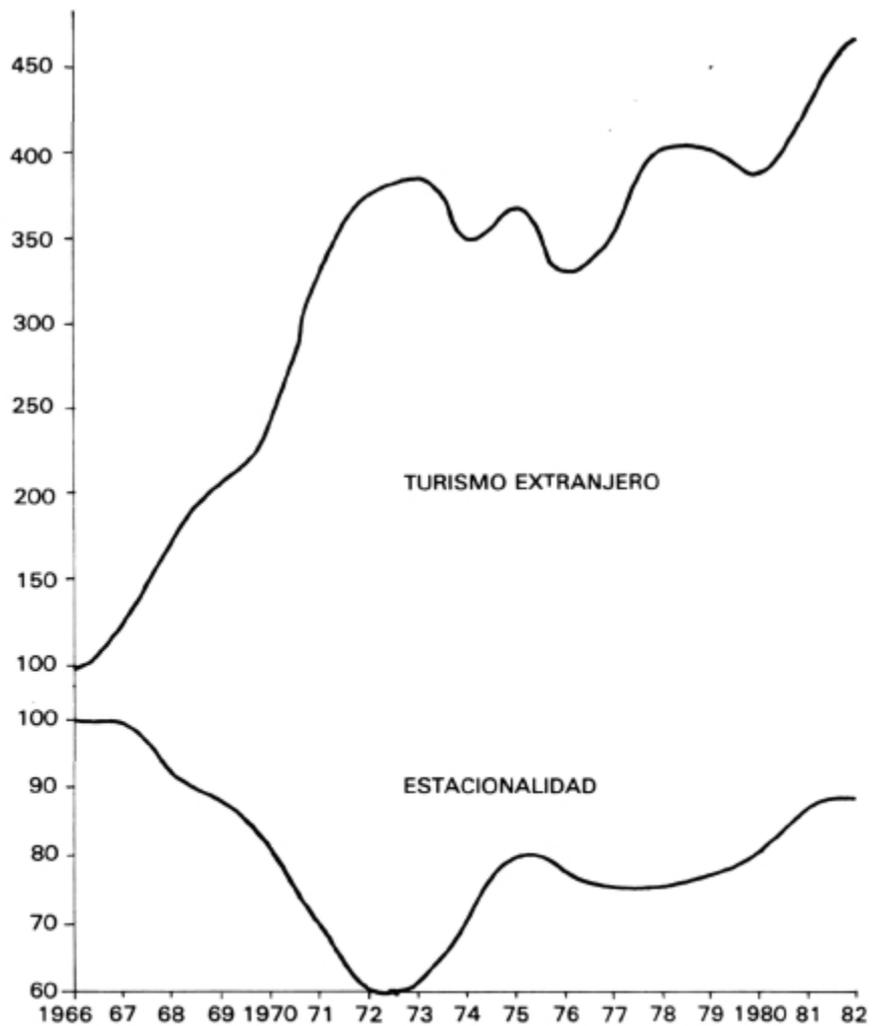
<sup>2</sup> El estudio de esta condición lo lleva a cabo Sen en su obra *On Economic Inequality*. Oxford University Press 1973. Existe versión castellana de Editorial Crítica, 1979.

**CUADRO 4**

Evolución de la estacionalidad en Baleares (1966-1982)

	<u>Coefficiente de variación</u>	<u>Nº Índice</u>
1966	0,780	100
1967	0,782	100,2
1968	0,723	92,7
1969	0,697	89,4
1970	0,636	81,5
1971	0,550	70,5
1972	0,471	60,4
1973	0,470	60,3
1974	0,541	69,4
1975	0,621	79,6
1976	0,598	76,7
1977	0,586	75,1
1978	0,594	76,2
1979	0,602	77,2
1980	0,628	80,5
1981	0,681	87,3
1982	0,688	88,2

Gráfico 2



El Cuadro 5 ofrece la evolución del número total de turistas extranjeros para el conjunto de cada año, que se representa en la parte superior del Gráfico 2. Existe una clara coincidencia en la primera etapa entre el crecimiento del turismo y la disminución de la estacionalidad, hasta que se llega al inicio de la crisis con tres años, 1974, 1975 y 1976, de clara depresión y aumento de la estacionalidad. Parece evidente pues que el turismo ha alcanzado ya en este período tal grado de madurez que en términos relativos se ve más afectado el turismo de temporada baja que el de temporada alta. Este último se ha convertido en un bien de primera necesidad, y, por lo tanto, menos sometido a las alteraciones de la renta disponible. Aunque parece claro que a nivel de tendencia el turismo crece a partir de 1976, con un bache cíclico en 1980 provocado por la segunda crisis del petróleo, no resulta tan evidente el hecho de que ahora el crecimiento vaya a ir acompañado de un aumento de la estacionalidad, al contrario de lo que ocurría en la primera etapa. Efectivamente, el aumento de la estacionalidad a partir de 1978 es bastante suave e incluso tiene un punto de inflexión en 1982, que puede truncar la tendencia a expensas de la que haya ocurrido en 1983, como señalábamos anteriormente.

#### CUADRO 5

Turistas extranjeros entrados en Baleares por sus aeropuertos (1966 - 1982)

	<u>Nº de Turistas</u>	<u>Nº de índice</u>
1966	907.175	100
1967	1.136.983	125,3
1968	1.543.187	170,1
1969	1.882.897	207,6
1970	2.178.622	240,2
1971	2.991.825	329,8
1972	3.434.596	378,6
1973	3.812.791	387,2
1974	3.167.506	349,2
1975	3.352.513	369,6
1976	3.003.541	331,1
1977	3.171.284	349,6
1978	3.660.168	403,5
1979	3.662.174	403,7
1980	3.523.078	388,4
1981	3.905.538	430,5
1982	4.272.996	471,0

Fuente: Anuarios de Estadísticas de Turismo y elaboración propia.

También resultan muy interesantes los resultados obtenidos para cada una de las islas. A partir del coeficiente de Gini calculado en el Cuadro 6, resulta muy evidente la distancia que separa a Mallorca, de las otras dos islas, con datos de 1982. El Gráfico 3 expresa estos datos en términos de la curva de Lorenz. No obstante, el Cuadro 7 y el Gráfico 4, referidos a la estacionalidad por islas durante el período 1968-1982, mediante el cálculo del coeficiente de variación, muestran que la evolución no ha sido exactamente paralela. Este ligero aumento de la estacionalidad detectado en estos últimos años no ha sido seguido por Menorca, la cual ha visto como en términos absolutos su estacionalidad disminuía, aproximándose a la de Ibiza. Finalmente, es interesante

observar, a partir del mismo gráfico 3, que la curva de Lorenz de Menorca (sólo representada por cuatro cruces dada su proximidad con la de Ibiza) cortaría en dos puntos a la de Ibiza. El primer corte más próximo al origen se explicaría por el hecho de que, si bien Menorca tiene en conjunto una mayor estacionalidad que Ibiza, los dos meses de mayor turismo no tienen tanta importancia relativa en Menorca como en Ibiza. Pero si tenemos en cuenta los cuatro meses más fuertes, Menorca ya acumula un porcentaje mayor, es decir, hay más estacionalidad que en Ibiza.

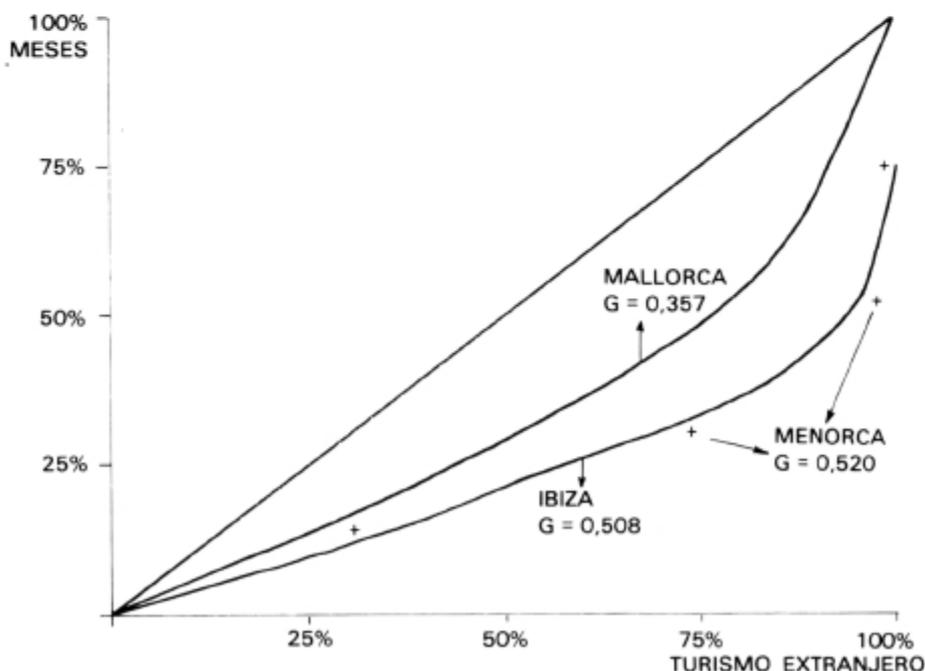
Finalmente, en cuanto a la estacionalidad por países, el Cuadro 8 recoge el Coeficiente de Gini para las nacionalidades que superan el número de 40.000 turistas llegados a nuestros aeropuertos. El resto de nacionalidades salvo los austriacos están lejos de esta cifra. Existe un primer grupo muy numeroso con una estacionalidad muy elevada, en el que destacan suecos e irlandeses, y otro grupo con una situación relativamente mucho más equilibrada. Nos referimos a alemanes, daneses y franceses, aunque estos últimos sobresalen claramente. El Gráfico 5 representa la curva de Lorenz, de dos casos extremos, como son franceses y suecos. En este sentido, el turismo francés se ha visto favorecido en estos últimos años por los amplios programas de vacaciones para la tercera edad desarrollados en temporada baja.

#### CUADRO 6

Estacionalidad en Baleares por Islas (1982)

	Coeficiente de Gini
Aeropuerto de Palma	0,357
Aeropuerto de Ibiza	0,508
Aeropuerto de Mahón	0,520

Gráfico 3



**CUADRO 7**

Evolución de la estacionalidad en Baleares por Islas (1968 - 1982)

**RESUME**

Ce rapport tourne autour du probleme de l'inégale distribution de la demande touristique tout au long de l'année et plus exactement a la région des Îles Baléares.

Il introduit, en tant que premier élément de réflexion, une analyse comparative entre saison et chômage, pour après se repérer sur la façon d'obtenir des mesures que rendent possible l'évaluation de ce phénomène. Il emploie deux instruments de mesure: taux de variation et coefficient de Gini qu'il applique au cas spécifique des touristes étrangers arrivés aux trois aéroports des îles Baléares. Cela permettra d'arriver a des résultats comparatifs sur la distribution saisonnière du tourisme étranger, autant par rapport a l'île d'accueil qu'à la nationalité émettrice.

Toutes ces conclusions renforcent l'idée de qu'il y a des nouvelles possibilités d'agir en matière de politique touristique précisément hors de saison.

**SUMMARY**

This study is focused on the unequal of the tourism demand along the year in this case referred to the Balearic Islands.

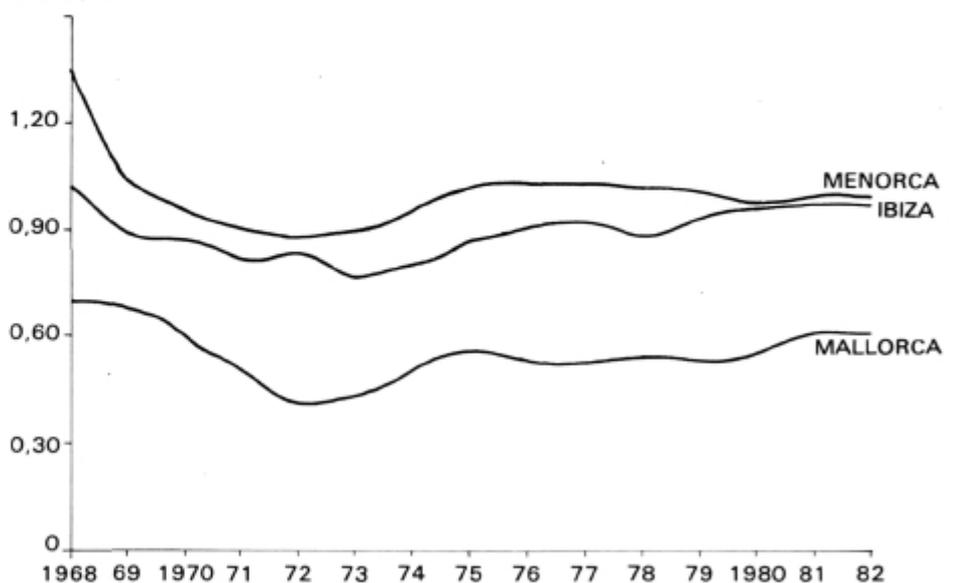
The comparative analysis between seasonality and unemployment is introduced as a first thinking point, to continue further on conducting the study in the line of certain getting some steps to evaluate this phenomenum. Two measurement instrument are used to obtain it: the variation coefficients and the Gini coefficient. These coefficients are later applied to the concrete case of foreign tourists landing in the three Balearic Air ports. All this allows to get some comparative results about the seasonal distribution of foreign tourism, both by island and by nationality.

These conclusions strengthen the idea of how several possibilities in tourism policy may be opened, precisely on the lowest seasons.

**COEFICIENTE DE VARIACION**

	Aeropuerto de Palma	Aeropuerto de Ibiza	Aeropuerto de Mahón
1968	0,686	0,999	1,338
1969	0,666	0,871	1,044
1970	0,592	0,856	0,941
1971	0,496	0,824	0,889
1972	0,398	0,821	0,851
1973	0,400	0,752	0,871
1974	0,476	0,778	0,932
1975	0,554	0,854	1,027
1976	0,511	0,889	1,026
1977	0,518	0,911	1,043
1978	0,518	0,866	1,004
1979	0,505	0,919	0,977
1980	0,531	0,929	0,942
1981	0,598	0,934	0,974
1982	0,596	0,926	0,972

**Gráfico 4**



**CUADRO 8**

Estacionalidad por Nacionalidades en el conjunto de Baleares (1982)

Nacionalidades	Coefficiente de Gini
Alemanes	0,373
Belgas	0,470
Daneses	0,360
Franceses	0,318
Holandeses	0,453
Irlandeses	0,502
Noruegos	0,465
Ingléses	0,449
Suecos	0,487
Suizos	0,467

## ZUSAMMENFASSUNG

Dieses Studium zentriert sich auf die ungleiche Verteilung der Touristennachfrage im Verlauf eines Jahres, und im konkreten auf die Balearischen Inseln. Als erstes Ueberlegungselement wird die Vergleichs-Analyse zwischen Stillstand und Arbeitslosigkeit eingeführt, um später dann ein Studium zur Erlangung von Massnahmen anzustellen, die eine Bewertung dieses Erscheinens erlauben. Hierfür werden zwei Instrumente benutzt: der Variations-Koeffizient und der Koeffizient «Gini»; anschliessend wird der konkrete Fall von ausländischen Touristen behandelt, die in drei verschiedenen Flughäfen der Balearischen Inseln empfangen wurden. Diese Analysen erlauben vergleichsweise Ergebnisse zu erhalten über die Verteilung des Touristen-Stillstandes der Ausländer, ebenso auf der Empfangs-Insel wie im Abreiseland. Diese Ergebnisse verstärken die Idee einer Ausdehnung verschiedener Möglichkeiten einer intensiveren Touristen-Politik ganz besonders in den Zeitabständen eines niedrigen Touristen-Verkehrs.

Gráfico 5

